



RYOKO SEKIGUCHI
NAGORI. LA NOSTALGIA POR LA ESTACIÓN QUE TERMINA
 Traducción de Regina López.
 Periférica. 136 páginas. 16,50 €
 Ebook: 10,99 €

En este delicado ensayo Ryoko Sekiguchi explora el concepto oriental de 'nagori', un antídoto contra lo efímero

Una invitación a despertar la lentitud

por **ADRIANA BERTORELLI** El origen etimológico de «nagori» se remonta a la palabra «nami-nokori», que significa «el vestigio de las olas». Es el rastro que permanece después de recogerse el oleaje de la playa dejando primero la espuma, y luego su huella. Con ese concepto de retrogusto de algo que ya fue y nunca volverá a ser igual, la escritora japonesa residente en París, Ryoko Sekiguchi (Tokio, 1970),

nos invita a recobrar la pausa para imbuirnos en la contemplación con este ensayo delicadísimo que se mece entre la antropología cultural, el existencialismo, la reflexión lingüística, la estética y la gastronomía, y es también un estudio sobre la temporalidad y los ciclos de la vida.

Sukiguchi, que estudió Historia del Arte en la Sorbona, relata por qué en Japón es tan importante entregarse al lujo de la pausa y detenerse a sentir, percibir, incluso despedirse y homenajear lo que ya no será: «Nuestras emociones no se mueven con tanta facilidad. Por vivas y reactivas que sean, son mucho más lentas que nuestro cuerpo a la hora de desprenderse de una persona o de un lugar». La misma explicación tiene el temperamento poético de esa lentitud sensual de las tardes de otoño (la estación más *nagori* de todas).

Luego continúa: «Dejamos una parte de nosotros mismos en el mundo, en la belleza y en el corazón del ser amado. El corazón que experimenta el *nagori* es generoso, por no decir animoso: no teme entregarse a esas pequeñas cosas insignificantes, frágiles y delicadas, que componen nuestra vida».

Nagori es el poso que queda después de un acontecimiento. Es la estética de la nostalgia, de la añoranza, saudade o morriña, que hace prolongar el vínculo con lo que, a partir de ahora, ya no existirá. Si en la cultura occidental lo más importante es llegar al clímax o al punto de más tensión, en la japonesa lo es contemplar y solazarse con plena conciencia en lo que viene justo después, cuando lo que fue deja de ser, huyendo de la fugacidad del instante. Un antídoto contra lo efímero, contra la volatilidad. **L**

Museo del Prado

13.06.23 – 17.09.2023

www.museodelprado.es



PICASSO, EL GRECO

y el cubismo analítico



MUSEO NACIONAL DEL PRADO

Patrocinado por:
 Fundación Amigos Museo del Prado

Con la colaboración de:
 Comunidad de Madrid

Exposición organizada con el apoyo de la Comisión Nacional para la Conmemoración del 50 Aniversario de la muerte de Pablo Picasso



Picasso Celebración — 1973.2023
 MINISTERIO DE LA CULTURA

Empresa colaboradora en España:
 Telefónica

El Greco (1541-1614), *San Bartolomé*, 1610-14. Toledo, Museo del Greco
 Pablo Picasso (1881-1973), *Acordeonista*, 1911. Nueva York, Solomon R. Guggenheim Museum. © Sucesión Pablo Picasso, VEGAP, Madrid, 2023